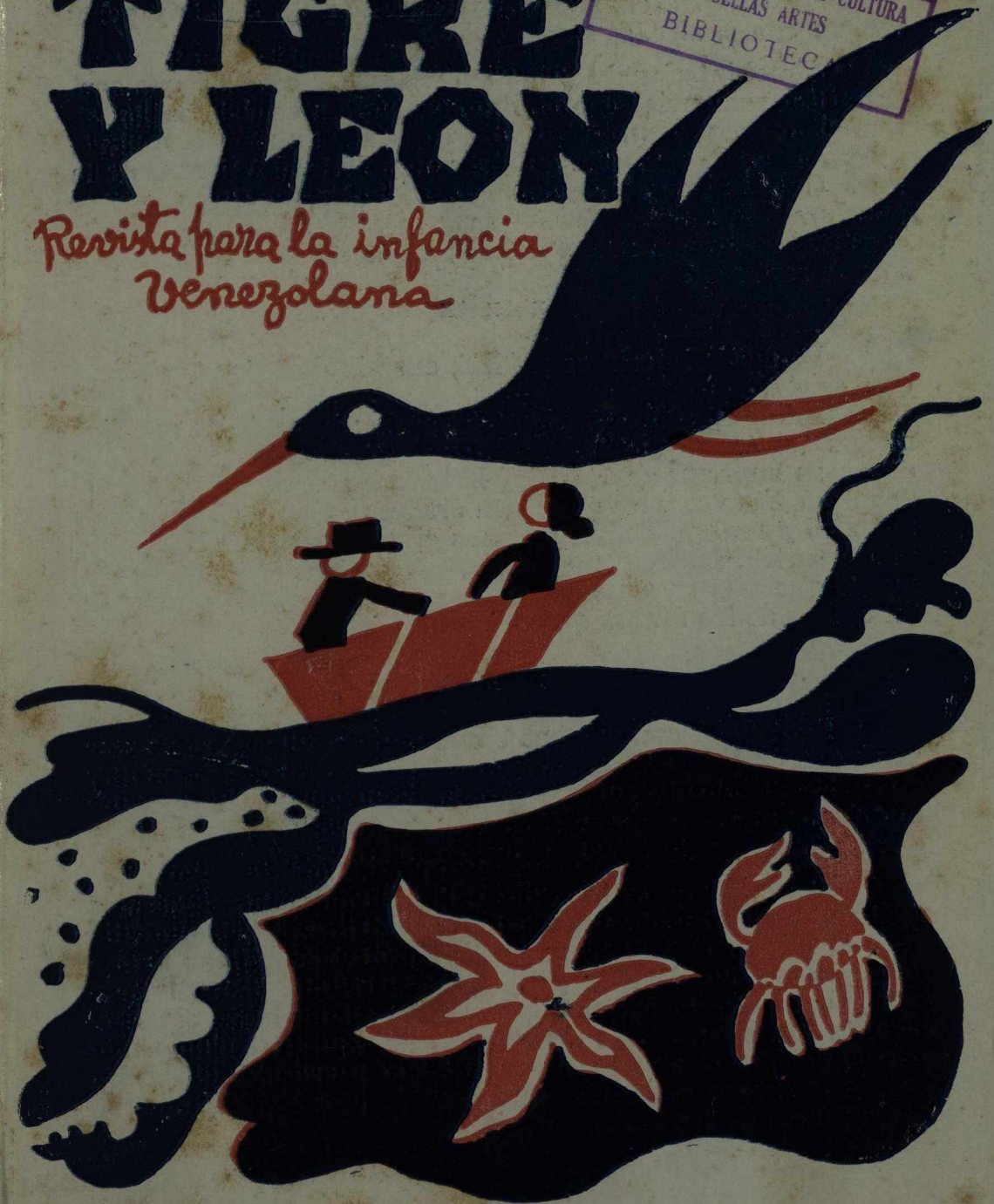
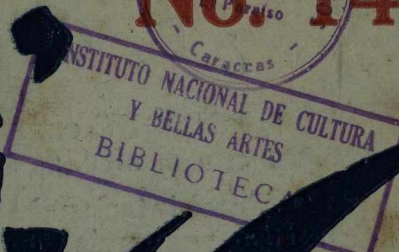


ONZA TIGRE Y LEON

*Revista para la infancia
Venezolana*



¿ P O R Q U E ?

¿POR QUE cuando hay picadura en un diente y penetra por ella el aire, se siente dolor?

En el interior de cada diente hay una cavidad que contiene una sustancia blanda, llamada pulpa; en ésta se hallan ramificaciones de una vena, una arteria y un nervio, que penetran por una pequeña abertura que tiene el extremo de la raíz. Cuando la pulpa se halla en contacto con el aire, por la picadura o la destrucción del esmalte y del marfil del diente, el nervio sufre una fuerte irritación que causa el dolor intenso que sentimos.

X X X

POR QUE decimos ¡Ojalá!, cuando deseamos que una cosa se realice?

Esta expresión proviene del árabe: in xa Aláh, que significa: “si Aláh quiere”. Aláh es el nombre que los árabes dan a su suprema divinidad. Debido a que nuestro idioma tiene muchos vocablos de origen árabe, esta expresión se castellanizó guardando más o menos el mismo significado. De esta manera, al decir nosotros ¡Ojalá!, deseando ardientemente que una cosa se realice, no decimos otra cosa que: “si el dios de los árabes quiere”.

X X X

POR QUE escuchamos claramente a una persona que nos hable en la calle o en el campo, aún cuando se encuentre a regular distancia y, en cambio, no podemos oír lo que dice una persona que se halla separada de nosotros por un tabique delgado, en un cuarto contiguo al nuestro?

El sonido no se transmite instantáneamente. Para que recibamos un sonido es preciso que las vibraciones que produce el mismo se transmitan hasta nuestros oídos por medio de algún cuerpo elástico: gas, líquido o sólido. De esta manera, cuando escuchamos algún sonido en un lugar sin obstáculos, los percibimos más claramente que a través de una pared, porque el aire lo conduce hasta nuestros oídos. No sucede lo mismo cuando se interpone la pared que impide la propagación de las vibraciones.

ONZA, TIGRE Y LEÓN

REVISTA PARA LA INFANCIA VENEZOLANA

DIRECTOR: RAFAEL RIVERO O.

EDITADA POR LA DIRECCION DE CULTURA DEL MINISTERIO
DE EDUCACION NACIONAL

Talleres de Artes Gráficas de la Escuela Técnica Industrial.

No. 14

CARACAS DICIEMBRE DE 1939

AÑO 2

NAVIDADES

Como obsequio pascual para nuestros lectorcitos, publicamos en este número una colección de aguinaldos o cánticos navideños, los cuales nos han sido enviados desde Caimara de Maturín por nuestro colaborador R. O. F., quien los obtuvo recopilándolos en dicha ciudad y las poblaciones cercanas.

Las diferentes regiones de Venezuela tienen, cada una, sus aguinaldos característicos y, en la época de las navidades, los campesinos y los habitantes de los pequeños poblados salen por las noches de casa en casa, en alegres grupos, tocando guitarras, maracas y sanajas, y cantando "aguinaldos", los cuales casi siempre se refieren, de manera humorística y amistosa, a los moradores de las viviendas visitadas. Entre esos cantadores de aguinaldos muchas veces los hay famosos por sus improvisaciones, habilidad conque saben granjearse el respeto y la admiración de sus conterráneos.

AGUINALDOS DE CAICARA DE MATURIN

Selección de R. O. F.

Al llegar aquí
planté mi bandera.
Todas mis palabras
son muy verdaderas

Esta casa es grande,
tiene cuatro esquinas,
y en el centro tiene
rosa y clavellinas.

De allá abajo vengo
siguiendo una estrella
para que el maestro
se alumbre con ella.

De allá abajo vengo
recogiendo flores
para hacer un ramo
de varios colores.

En la mano tengo
un clavel morado;
si me abres la puerta
yo te lo regalo.

Esta casa es grande
sus puertas de acero,
los que están adentro
son muy caballeros.

Yo no soy de aquí,
que soy de la loma,

y vine volando
como una paloma.

Esta casa es grande
sus puertas de alambre,
los que están adentro
son personas grandes.

Yo no soy de aquí
yo soy de Saucejo,
y vine volando
como un azulejo.

San José bendito,
tu eres la totuma,
la Virgen la leche
y el Niño la espuma.

Malhaya la mula,
malhayan sus dientes:
¡comerle las pajas
a aquel inocente!

Los tres Reyes Magos
vienen a caballo
para ver si alcanzan
la misa del gallo.

Palomita blanca,
piquito de acero,
cubre con tus alas
los aguinalderos.

AVES DE NUESTROS BOSQUES

EL MARTIN PESCADOR



Estas aves son notables por su forma curiosa, a la que en gran parte contribuye su cabeza voluminosa en relación al cuerpo, su pico grande su cola corta y su brillante coloración irisada. Las especies de martines pescadores corresponden a la familia de los alcedínidos que comprende al rededor de unas docientas.

Todas las especies de la familia son muy parecidas en su colorido, pero no en sus costumbres, que las dividen en dos grupos: los martines pescadores raramente dichos y los martines cazadores. Los primeros frecuentan los ríos y las riberas de los lagos y se alimentan casi enteramente de peces, aunque algunas veces cogen ranas, cangrejos de ríos e insectos acuáticos; a los segundos se le encuentra en los bosques, en campo abierto y hasta en los jardines, en donde se

alimentan de insectos, ranas, lagartos, pequeñas culebras, algunas veces de pequeños pajarillos y micromamíferos y sólo accidentalmente atrapan algún pez

La mayoría de las especies de martines cazadores son de colores extremadamente brillantes, metálicos, verdes o azulados, y tonos blancos y rojos de un lustre especial de raso. Algunas especies tienen en su cola dos largas plumas que en su extremidad ostentan un ensanchamiento en forma de raqueta.

El martín pescador nidifica en agujeros que hace en las orillas verticales de los ríos, en las paredes y aún a veces en los árboles. Las oquedades donde deposita sus huevos son en forma de galerías verticales, a veces cerca de un metro de profundidad, teniendo esta disposición para evitar las inundaciones en la época de las crecidas. Alrededor de los huevos aparecen cúmulos de los peces que los padres han devorado y que estas aves devuelven después de haber digerido las partes blandas. Los martines pescadores viven solitarios, no formando jamás sociedades.

Los huevos son completamente blancos, y los polluelos aparecen desnudos totalmente, careciendo hasta del plumón diseminado que es característico en la mayoría de los pajarillos recién nacidos. Cuando aparecen los cañones con sus plumas, no se rompen hasta que adquieren regular tamaño, estando durante algún tiempo envueltos en una especie de cota de malla formada por las plumas encerradas en sus estuches

Los martines pescadores tienen dos procedimientos de pesca: una veces esperan vigilantes en una rama o en una roca saliente a que los peces pasen, en tanto que otras vuelan a rás del agua hasta encontrar su pez. En ambos casos se zambullen de cabeza, con las alas cerradas y cogen su pieza con el pico. Es tal el impulso con que realizan esta operación que durante pocos momentos todo su cuerpo queda debajo del agua.

Casi todos los ríos de nuestro país están poblados de martines pescadores, y de continuo se les mira siguiendo en vuelo el curso de las aguas mientras llevan entre su pico aprehendido algún pecesillo.

LA VIDA EN LOS LLANOS

AVENTURAS DE CAZA

Por Don Ramón Páez.



Nos encontrábamos en el mismo centro del más esplendido terreno de caza de la República, y todos los días mis excursiones tras de los alados habitantes de aquellos montes, eran premiadas por abundante suplemento de *pavas*, *guacharacas*, y con la más noble y hermosa de todas las aves de caza: el paují de Sur América (*Crax Alector*). Esta fina especie se encuentra en todo el país, especialmente en los bosques de *tierra caliente*, donde se le descubre con facilidad por el estridente y prolongado gri-

to con que llama a su hembra, perceptible a grandes distancias. Parece no darse cuenta de la presencia del cazador, y se deja tirar sin hacer el menor esfuerzo por evitar el peligro. Esta ave, casi del tamaño de un pavo, se domestica fácilmente, y bien pudiera suplir el lugar de aquél, pues es su carne jugosa y de exquisito sabor. Su plumaje es típicamente vivo y hermoso, blanco el cuello y la cabeza, y el resto del cuerpo de color aceituno oscuro, exceptuando los extremos de las alas que son negros. Un

elegante penacho de lustrosas y rizadas plumas, adorna la parte superior de la cabeza y realza grandemente el esplendor de su figura. En las regiones elevadas del país, existe otra especie: el paují *copete de piedra*, así llamado por la singular escrecencia que luce sobre la cabeza, de un color gris azulado, parecida a una pulida esfera de pizarra. Este pájaro sólo habita en los bosques de más de cuatromil pies de elevación, y casi supera en belleza al precedente. Su plumaje es profundamente negro con matices verde aceituna, y contrasta de manera exquisita con los tonos del pico y de las patas, que son respectivamente rojo y amarillo oscuro. Se domestica más fácilmente que los paujés y abunda en muchos corrales de las casas de la Cordillera, de los que constituyen el principal adorno.

La guacharaca, o el faisán de Sur América, también merece clasificarse entre las mejores aves de caza de Venezuela, y por todas partes abunda extraordinariamente. Cuando el viajero cabalga a lo largo de los solitarios caminos de las sabanas y de los fértiles valles de la tierra caliente, podrá escuchar a todas las horas del día y aún de

la noche, y más especialmente cuando amenaza llover, la más estridente algarabía de roncas y discordantes notas: es el canto de las guacharacas, ave del tamaño de la gallina doméstica, un poco parecida a la hembra del faisán y semejante a esta por su color achocolatado. Es de naturaleza sociable y se reúnen en bandadas de veinte a treinta. Al cantar una el resto le hace coro y lanza claramente la ronca repetición: ¡guacharaca... guacharaca..., de donde le viene el nombre al pájaro. Estos gritos son invariablemente contestados por todos los bandos de los alrededores, de manera que al poco tiempo el valle entero resuena de uno a otro extremo con sus cantos discordantes.

Como todas las aves gallináceas domesticánse fácilmente, como los paujés, pavas, gallinetas pintadas y varias otras aves montaraces con las que gustan los campesinos llenar sus corrales. Además de los nombrados, existen en los Llanos, toda clase de palomas salvajes, tórtolas, perdices, codornices, estas últimas tan abundantes que se pueden matar por centenares con un bastón. Realmente, es tan gran-

Pasa a la pág. 25

AMENIDADES GEOGRAFICAS

EL PAIS DE LOS MACOLOLOS

por David Livingstone.



David Livingstone fué un misionero inglés y viajero africano que nació en 1813 en Blantyre (Glasgow) y murió en 1873 en Africa. Pocos exploradores han llevado su energía, su resistencia y su audacia a los extremos a que él llegó; contados misioneros han sentido por los negros el amor evangélico en que Livingstone se abrasaba. Descubrió en Africa Austral los lagos Luapula, Moere y Bangueele. Entre otras obras dejó escritas: "Viajes y descubrimientos de un misionero en el Africa del Sur", "Expedición por el Zambeze", etc. De niño, a los nueve años, trabajaba animosamente en una fábrica para ayudar a vencer la pobreza de sus padres. Su afición a la lectura - sobre todo de libros de viajes - educó su espíritu e hizo de él el viajero inteligente y ejemplar.

El país de los Macololos a que se refieren los párrafos siguientes está situado en el corazón del Africa Austral y lo atraviesa el río Zambeze. A Livingstone se debe el primer contacto de los blancos con este país. Hoy, muy modificando respecto de como estaba en aquella época, forma parte del protectorado de las tierras de Nyasa (Nyasaland) y de Mozambique (Africa oriental portuguesa).

El primero de enero de 1854, en la confluencia del Mekondo, en el paso de los Mambaris, recogimos un fragmento de cadena de reloj en acero.

Los comerciantes introducen en el corazón del Africa las indianas de Manchester con que los Cololos se quedan de tal manera maravillados que no pueden creer que estos tejidos tan brillantes estén hechos por la mano del hombre. A las preguntas que dirigen a los Mambaris, éstos les responden que tales productos maravillosos salen del mar y que han recogido en sus orillas los abalorios que les llevan. Nuestras manufacturas son a los ojos de los africanos un prodigio fantástico, cuyo pensamiento les llena de sorpresa. “¡Cómo —exclaman— es el hierro mismo el que prepara el algodón, lo hila, lo teje y le da esa belleza sorprendente!” El país de los blancos es para ellos lo que las islas de la India eran para nuestros padres: una región luminosa que producía diamantes, pavos reales y muselina. Cada vez que trato de explicarles cómo fabricamos lo objetos más sencillos, exclaman en su entusiasmo: “Realmente sois verdaderos dioses”.

Hacia las once entramos en la aldea de Chikondo, edificada a orillas de un riachuelo llamado Loncoyé. El jefe se presentó con sus dos mujeres, portadoras de grandes cestas llenas de tapioca. Me habló con franqueza y con aire digno y tranquilo. Dí a estas dos damas una cantidad suficiente de manteca para urgirse la cabeza y los pies; como están muy ligeramente vestidas, experimentaron al ungirse verdadero bienestar. La más joven llevaba en las piernas una profusión de anillos de hierro que hacía resonar andando como nuestros dragones se pasean haciendo resonar sus espuelas.

Cinco días después, llegamos a un pueblo donde reinaba la hermana de Chinté, la cual pasa por el mejor jefe de los *Ludas*. Este pueblo es nuevo y no cuenta todavía más que una veintena de cabañas. La reina llamada *Pyemoena*, y su esposo, *Semoena*, están sentados sobre pieles en medio de un círculo de treinta pasos de diámetro, un poco elevado y rodeado de un foso, allende el cual están sentados un centenar de personas de ambos sexos.

Le expuse con claridad mi carácter y mis proyectos; pero advertí que referían mi misión de amor y de paz a las hostilidades de que los Cololos habían sido culpables a su

Pasa a la pág. 26

NIÑOS QUE ESCRIBEN Y DIBujan

LOS LOROS GOLOSOS



Erase una vez un lorito travieso que picoteaba un mango verde. La perica se reía de las hazañas de su compañero y el lorito goloso se seguía comiendo el mango, hasta que la periquita viendo que a ella no le tocaba nada se agarró con el lorito y formaron la gran julga. Y aquí terminó este cuento.....

ILDEMARO LEHMANN G.

7 años.— “Escuela Experimental
Venezuela”

Segundo Grado.

LA MUÑECA DE ELENITA

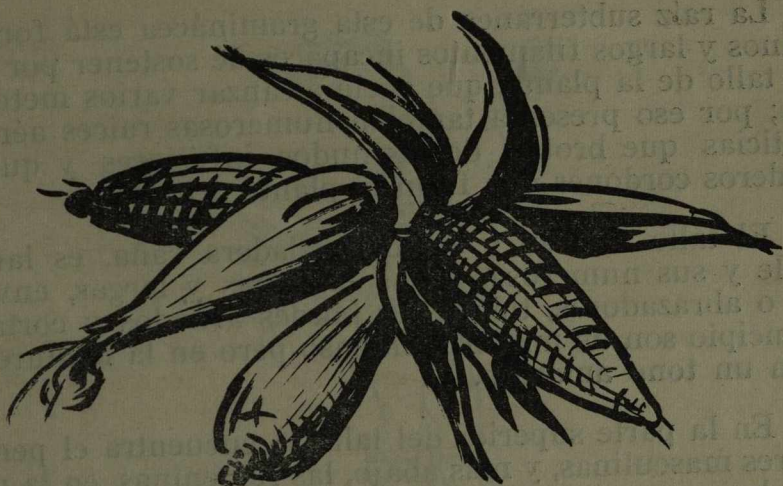
Elenita tenía una muñeca muy bonita y de cabello rubio. Ella la quería mucho y no la abandonaba ni de día ni de noche. Elenita nunca dejaba de llevar a la muñeca a sus paseos. Un día estaba Elenita sentada al pie de un árbol leyendo un lindo cuento cuando de repente empezó a sentir truenos. A ella no le agradaban las tormentas y le tenía mucho miedo a los relámpagos. Entonces se levantó corriendo y se fué a su casa. De repente Elenita dió un grito de espanto. —¿Que tienes hija? le preguntó su madre que tejía— He olvidado mi muñeca..... ¿Dónde la has dejado?— Bajo el árbol en el bosque contestó la niña. Bajo el árbol no se mojará y en lo que pase la lluvia irás a buscarla contestó la madre. Pero la tormenta duró todo el día y toda la noche. La pobre Elenita estaba desesperada; no hacía más que pensar en su pobre muñeca. Al día siguiente cuando la tormenta había pasado Elenita fué a buscar a su muñeca y la encontró que tenía todos los cabellos pegados a la cara. Su lindo vestido de seda que le había hecho ella estaba lleno de pantano. Elenita quedó desconsolada ante el estado de su querida muñeca y la cogió en sus brazos y la llevó a su casa. Una vez en su casa vió que era necesario bañarla. Inmediatamente le quitó la ropa, calentó agua y con una esponja empezó a lavarla cuidadosamente. Las manchas de barro que tenía en su cara era difíciles de quitar, pero Elenita empezó a frotar con todas sus fuerzas. Entonces se produjo algo raro: la cabeza de la muñeca empezó a ponerse pequeña y de pronto larga y cuando Elenita se dió cuenta lo que quedaba en sus manos era un mechón de pelo completamente mojado. Era que con el agua hirviendo la cara de la pobre muñeca que era de cera, se derritió. Pobre Elenita!.— Se quedó sin muñeca.

BLANCA MARTINEZ VIANA.

8 años— 2º Grado.

Pasa a la pág. 27

E L M A I Z



El maíz es una planta propia de la América tropical, donde los indios la cultivaban desde la más remota antigüedad. Cuando los europeos llegaron al Nuevo Mundo la conocieron y apreciando su valor, la extendieron a otros países. En la actualidad se cultiva en todos los climas cálidos y en las regiones suaves de las zonas templadas.

Es el maíz una planta barbácea que se siembra por semillas, generalmente dos veces al año. La primera cosecha se obtiene en agosto; y la segunda se recoge en enero.

Para hacer la siembra se seleccionan de las mejores mazorcas, los granos de la parte central, que son los de tamaño más uniforme, y después de tener el terreno preparado convenientemente, se colocan en líneas, para obtener maíz, o se riegan libremente, cuando se trata de cultivar *malojo*, pasto para el ganado.

A los tres o cuatro días germinan las semillas y es necesario entonces limpiar el terreno de las malas yerbas y librar la planta de sus enemigos.

Normalmente se deja que el maíz se seque en el campo y se recoge para proceder al *desgrane* de la mazorca una vez que ésta está bien seca y curada. Después el granno se utiliza o se envía al mercado para su comercio y transformación industrial.

La raíz subterránea de esta graminácea está formada por finos y largos filamentos incapaces de sostener por sí solos el tallo de la planta, que suele alcanzar varios metros de altura; por eso presenta también numerosas raíces aéreas o adventicias que brotan de los nudos inferiores y que son verdaderos cordones que fijan la planta a la tierra.

El tallo nudoso y vacío, verdadera caña, es largo y flexible y sus numerosas hojas estrechas y largas, envainadoras o abrazadoras, tienen los bordes afilados y cortantes. Al principio son de un verde intenso pero en la madurez, alcanzan un tono amarillo.

En la parte superior del tallo se encuentra el penacho de flores masculinas, y más abajo, las femeninas, en la unión de las hojas con las nudosidades (donde se forman las mazorcas). Por lo tanto, es el maíz una planta *monoica* y por tener sus flores desnudas o desprovistas de pétalos, también se llama *apétala*.

Este cereal tiene numerosos enemigos. Recién sembrado, las aves lo desentierran y comen, lo devoran los ratones y lo destruyen las hormigas. Ya nacido, la planta es atacada por parásitos, grillos y mariposas, cuyas orugas perforan sus hojas. El agua y el calor excesivo destruyen a veces las siembras y, cuando ha sido recolectado, los gorgojos y el ratón destrozan los granos.

Por su gran utilidad el maíz es uno de los cereales más cultivados, y esto le ha valido el nombre de "*rey de los cereales*". Muchos pueblos de la tierra lo emplean como alimento y constituye además, la base de la alimentación de casi todos los animales domésticos. Del maíz se obtienen además distintas clases de bebidas fermentadas como la *chicha* nuestra y el wiskey de los Estados Unidos del Norte.

TRADICIONES MEXICANAS

LA LEYENDA DE QUETZALCOATL



NOTA.— Todos los países guardan en la memoria una leyenda hecha por la fantasía vigorosa de los pueblos jóvenes. Estas leyendas, que giran alrededor de hombres y hechos, con mucho de fantástico y un tanto de poético, van perdiendo su fuerza, aunque no su belleza, así como la Historia y la Ciencia van explorando el campo de la ficción y de la fantasía.

Hace muchos, muchísimos años en la ciudad de Tolán, México, se presentó un extranjero. La única noticia que de él se tuvo fué que apareció por el mar.

Las crónicas antiguas dicen que “era hombre blanco,

crecido de cuerpo, ancha la frente, los ojos grandes, los cabellos largos y negros, la barba grande y redonda”.

Este hombre dijo llamarse Quetzalcóatl, que quiere decir “culebra de plumas de quetzal”.

Era un personaje extraordinario. El enseñó a los toltecas, así se llaman los indios de aquel lugar, el oficio de la platería. Los enseñó a labrar las piedras preciosas y a cultivar los campos. Era virtuoso y sabio.

Quetzalcóatl se opuso a los sacrificios humanos y sólo permitió ofrecer a los dioses

Pasa a la pág. 29

INTERCAMBIO ESCOLAR

En nuestro décimo número publicamos un mensaje que escolares brasileiros dirigieron a los niños venezolanos con el objeto de solicitar un intercambio amistoso para el mejor conocimiento de sus respectivos países. Seguramente muchos de nuestros pequeños lectores atendieron al gentil y útil llamado de los niños del Brasil.

Ya en ocasiones anteriores, también desde las páginas de esta revista, habíamos dado a nuestros amiguitos oportunidad de entrar en comunicación epistolar con escolares de otros países americanos y de otras regiones venezolanas. Fué cuando publicamos las solicitudes de varios pequeños filatelistas. Y posteriormente, en nuestra entrega correspondiente a los números 11 y 12, publicamos una correspondencia del niño José Thielen en el mismo sentido.

Hoy venimos con la intención de completar, de darle forma sistematizada a la idea que encierran esas sugerencias. Las voces de simpatía alentadora que con tanta frecuencia nos llaman, nos animan a ello. Creemos que un proyecto con el que “Onza, Tigre y León” se dispone a colaborar en el afán de mutuo conocimiento y de unión que se nota entre los niños americanos de hoy, a más de la atención cariñosa que le dispensarán éstos, merecerá el apoyo de quienes se encuentren penetrados de la necesidad de unión —y para ello de conocimiento— que tenemos los pueblos americanos. “No se ama lo que no se conoce”, y, por otra parte, para que el conocimiento que se busca sea algo vivo para el niño, es preciso que exista para él un nexo afectivo, una relación inmediata.

Un “Correo Inter-Escolar” que presente para el niño todos los matices y todas las posibilidades del caso, nos ha parecido, además, un método muy adecuado para el aprendizaje de la Geografía en sus diversos aspectos. Y, sobre todo —para el niño de la ciudad— el mejor modo de compensar el desamparo en que se encuentra tanto niño de pueblos cuyos nombres nos sorprenden siempre como nuevos por desconocidos.

En la forma como lo hemos ideado, este intercambio dejará campo libre a la espontaneidad del niño, a la vez que nos permitirá canalizar sus esfuerzos y darnos cuenta de la trascendencia que tenga nuestra iniciativa.

Al abrir esta Sección en “Onza, Tigre y León” esperamos vernos secundados por los Maestros y, particularmente, por todos los simpáticos colegas que —ya dirigidos por escolares de otros países, ya por pequeños compatriotas que en los más escondidos rinconcitos de Venezuela se esfuerzan por llevar el entusiasmo de la lucha a sus pueblos— nos visitan con regularidad. El canje que con ellos verificamos ya, puede considerarse como un primer paso en el camino que queremos recorrer.

Aspiramos ver al niño de Venezuela pidiendo noticias de sus países al niño brasileiro, al colombiano, al argentino, al cubano, etc.; interesándose por las cosas venezolanas, de las que a su vez tendrá que dar noticias; queremos —y de ésta es la urgencia del momento— ver al niño de Caracas, de San Cristóbal, de Maracaibo, de Mérida, de Cumaná, haciendo sugerencias, enviando libros, interesándose por la región —rica en otras riquezas— del niño de Pampán, de Guaramaco, de Buruica, de Chaguaramal. . .

Para iniciar esta Sección hemos solicitado de escolares de la localidad las cartas que de seguidas transcribimos. En lo sucesivo tomaremos en cuenta todas las cartas que nos envíen los niños, con la condición de que vengan acompañadas de los siguientes datos: Nombre, edad, grado de estudios y escuela donde cursa (o manifestación de que no se está inscrito en escuela alguna), pueblo y país. Para su publicación en cada entrega de “Onza, Tigre y León” se seleccionarán las diez mejores cartas que recibamos durante el mes. Recomendamos a nuestros pequeños colaboradores expresarse en mensajes breves, sin olvidar los consejos que en nuestro número 13 les dabamos de nuevo acerca de “cómo deben escribir los niños y cómo no deberían hacerlo”. Las expresiones sencillas, las cartas escritas como para amiguitos que se conocen desde hace mucho tiempo, el lenguaje semejante al que emplearían los niños en sus conversaciones: recuerden siempre que esto es lo principal en todos los escritos de ustedes, pequeños lectores de “Onza, Tigre y León”.

En cuanto a los niños que quieran corresponder a las cartas que publiquemos, bastará que escriban una carta para el autor del mensaje, encabezándola con la indicación del número de éste, y acompañando la firma de los datos arriba pedidos. Estas cartas deberán remitirse a la revista, como más abajo se indica, y ella se ocupará de reexpedir las. Después de enviada la primera carta, los niños quedan en comunicación directa.

El mensaje que tenga mayor acogida de parte de nuestros buenos amiguitos, obtendrá un premio que anunciaremos oportunamente.

“Onza, Tigre y León” queda, pues, pendiente de la atención que se dispense a este proyecto que considera de un alto valor educativo y el que cree que proporcionará muy buenos ratos a los niños; y queda asimismo interesada en recibir cualquier indicación tendiente al mejor logro de sus propósitos.

Toda correspondencia relacionada con esta Sección deberá venir dirigida así:

Correo Inter-Escolar de “Onza, Tigre y León”.
Ministerio de Educación Nacional (D. de C.)
Caracas, Venezuela.

Pasa a la pág. 30

ARTISTAS DIBUJOS DE NIÑOS



LINOLEUM DE Gerardo Díaz.—Escuela Experimental
Venezuela.—Caracas.

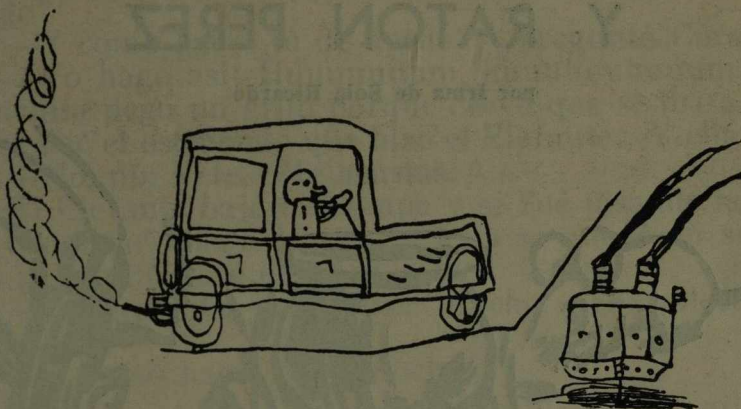


SABANEANDO.—Por José R. Flores.—14 años.

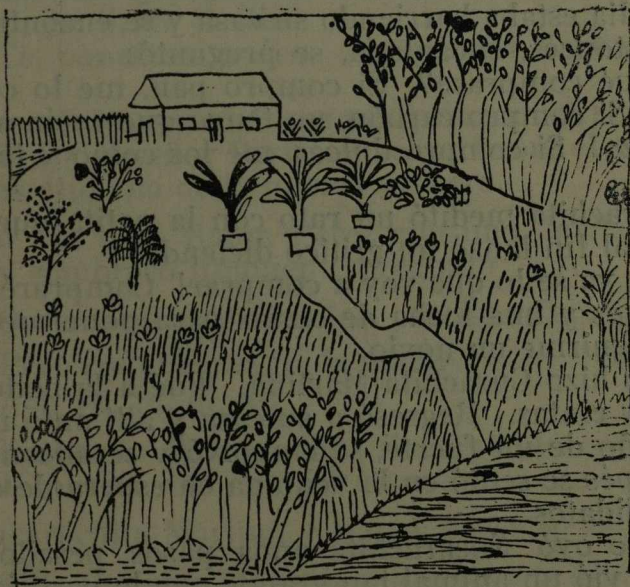
Calicara de Maturín.

INFANTILES

OS VENEZOLANOS



AUTO Y VAPOR.—Por Alvaro de Castro.—5 años
Jardín de la Infancia.—Caracas.



CAMPO.—Por Hilda Rangel.—9 años.—Escuela Federal
N° 1.047.—Ciudad Bolivia.—Estado Barinas.

CUENTOS VIEJOS

HISTORIA DE LA CUCARACHITA Y RATON PEREZ

por Irma de Sola Ricardo



Cucarachita Martina era una linda y muy aseada animalita. Un día estaba barriendo su casa y se encontró un mediecito. Entonces, encantada, se preguntó:

—¿Qué compraré? Si compro pan, me lo como y se me acaba. Si compro carbón, no tengo que cocinar y se me vuelve ceniza. Si compro dulces, me los como y también se me acaban.

Cucarachita meditó un rato con la patita puesta sobre la cabeza y al fin lanzó un gritico diciendo:

—Ah, ya sé lo que voy a comprar! Compraré un cuartillo de polvos y una locha de cintas para ponerme bonita y poder conseguirme un novio.

Así lo hizo Cucarachita Martina. Fué a la bodega, compró polvos y cintas. Regresó a su casa y allí ante un espejito del tamaño de un fuerte, se empolvó y se adornó con las cintas. Despés se sentó en la ventana en espera de que pasaran los candidatos.

En eso oyó Cucarachita unos pasos pesados que se acercaban y vió un animal tan grande que le pareció una ba-

ñera caminando. Era el señor Elefante, el cual al pasar frente a la ventana alzó la trompa y saludó a Martina, pero al verla tan arregladita, le dijo:

—Cucarachita, que bonita estás hoy. Te quieres casar conmigo?

—Y como haces tú de noche? —preguntó Cucarachita.

—Yo hago así: HUUUUUUUM, hUUUUUUUUUM.

Cucarachita pegó un grito porque creyó que se iba a caer su casa, tal fué el estruendo que hizo el Elefante. Y ella le dijo:

—No, no. Vete. Me asustas.

El Elefante bajó la trompa y se fué pisando suave para no disgustar más a Martina. Esta se quedó en su ventana y a poco rato pasó el señor Tigre.

—Cucarachita, me gustas mucho. Te quieres casar conmigo?

—Y como haces tú de noche?

—Yo hago así —dijo el Tigre brincando— Bruuuum, bruuuuuuuuuuuuuuuu.

—No, no, Vete —gritó Cucarachita.— Que me asustas.

En eso pasó el señor Burro que también le preguntó:

—Te quieres casar conmigo Cucarachita Martina?

—Y como haces tú?

—Ji, ja, ji, ja, ji, jiiiiii.

—Te pones muy feo —respondió Martina— No me gustas.

Así mismo sucedió cuando pasaron el señor Caballo, el señor Toro, el señor Perro, el señor León, el señor Gato, y a todos les dijo ella de la misma manera.

Por fin pasó Ratón Pérez con una levita gris y quitándose el sombrero finamente preguntó:

—Quieres casarte conmigo, preciosa Cucarachita?

—Pero como haces tú de noche?

—Así: Hi, hi, hi, hi.

—Ratoncito Pérez, —dijo Cucarachita entusiasmada— me gustas mucho y te doy mi mano.

Cucarachita Martina y Ratón Pérez se casaron.

Un día Cucarachita tenía que salir y le dijo a su esposo:

—Ratoncito, tengo que salir. Cuidame la casa no se vallan a meter las Hormigas a molestarnos. Y vigilame la olla de sancocho, pero no la toques porque te puedes quemar.

Cucarachita salió. Ratón Pérez, que había prometido portarse bien, principió a pasearse por la casa para cuidarla mejor pero al fin se cansó y se fué a la cocina.

La olla de sancocho hervía y lanzaba al aire un olorci-llo muy sabroso. Ratón Pérez olfateaba con delicia y se le hacía la boca agua. Y tanto y tan bueno era el olor, que Ra-tón Pérez no pudo contenerse y, a pesar de las recomenda-ciones de Martina, se acercó a la olla para probarla. La tapa pesaba mucho y como estaba tan caliente el Ratón impru-dente la fué a empujar con la pata y al hacerlo resbaló y ca-yó dentro de la olla hirviente.

Ratón Pérez, por no seguir los consejos de su mujer, murió quemado en el sancocho.

Cuando regresó Cucarachita, contenta con sus com-pras, tocó y tocó, y nadie le abría la puerta. Entonces se pu-so a llorar hasta que llegaron los vecinos a ver que pasaba. Cucarachita contó lo que le sucedía. Los animales delibera-ron un instante y de pronto todos dirigieron sus ojos con una mirada significativa hacia el más alto de ellos. La señora Ji-rafa comprendió. Se apiadó de la pobre Martina que conti-nuaba llorando desconsolada y estiró un poco el cuello para ayudarla, pasó la cabeza sobre la casa y abrió la puerta con su hocico.

Cucarachita buscó a Ratón Pérez por todas partes y al no encontrarlo se puso de nuevo a gritar.

—Hay mi Ratoncito me traicionó.

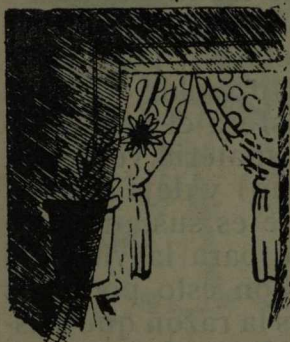
Pero los vecinos, que buscaban también por todos la-dos, abrieron la olla y encontraron el cadáver del impruden-te Ratón.

—Así fué como Cucarachita quedó viuda de Ratón Pérez.

I. De S. R.

LA INFLUENCIA DEL SOL EN NUESTRA VIDA

Por A. RAMOS SMITH



Coloca, lector, una planta en un lugar oscuro, cerca de una ventana o cualquier otra abertura por donde entre un poco de luz. Al poco tiempo verás cómo la plantita buscando la luz que es elemento de vida para ella, se ha doblado en dirección de la abertura por donde aquélla penetra.

Pero no vayamos a buscar los efectos que la luz tiene sobre las plantas solamente. Más aún te interesará saber la influencia que sobre el hombre pueda tener este ele-

mento natural. Las personas de los países nórdicos, donde la luz del sol se ausenta por largas temporadas, son siempre pálidas. El mayor porcentaje de niños raquíticos, lo registran aquellos países cuyos altos edificios o estrechas calles no permiten que las casas-habitaciones sean asoleadas y los pequeños puedan recibir los benéficos rayos del sol. Sin la ayuda del sol, la curación de enfermedades como la tuberculosis la escrofiosis, raquitismo, escorbuto, sería difícilísima y lenta.

Sobre todos los seres que, como las plantas y el hombre, necesitan de distintos elementos para su desarrollo, la luz solar ejerce una poderosa influencia. Los pájaros de más ricos y vistoso plumaje son los que habitan en países alumbrados por un sol sin celajes, como en la zona tórrida. Son en cambio pájaros de plumaje cenizo, opaco y hasta blanco, los que viven en climas fríos o lugares pocos alumbrados por el sol.

Son más verdes las praderas inundadas de sol.

En el hombre, la influencia de la luz solar puede verse a simple vista en el cambio de color que sufre su piel expuesta al sol sobre todo la de las manos, cara y cuello. Aún las personas que, viviendo en países sombríos tienen una piel muy blanca, ésta cambia de color en cuando se exponen al sol.

Ahora bien, hay que tomar en cuenta lo siguiente y procurar de aprovecharlo, por todo el beneficio que a nues-

tro organismo pueda reportar. Los rayos solares, cuando caen directamente sobre el cuerpo humano, es decir, sin la interposición de cristales o ropas por ligeras que sean, son agentes terapéuticos, pues, tienen cualidades curativas. De esta manera las enfermedades del aparato respiratorio tienen en el sol la mejor de las medicinas.

La clorofila (el color verde de los vegetales), por la acción de la luz solar, absorbe de la atmósfera el anhídrido carbónico (materia venenosa al organismo) y deja libre el oxígeno que es sustancia indispensable para la vida del hombre. Con esto podemos explicarnos la razón que asiste a los médicos al recomendar a los padres que lleven a sus niños a lugares poblados de árboles. Por esto también se prefieren estos mismos lugares para el establecimiento de sanatorios, hospitales, internados y campamentos de vacaciones que tienen por objeto la recuperación de las fuerzas y de la vitalidad de los que allí se internan.



La CAMISA del HOMBRE FELIZ

Un sultán estaba enfermo y nadie sabía la causa de su mal. Todos los remedios eran impotentes contra la negra melancolía que lo devoraba. En vano la facultad de medicina preparó píldoras e hizo acopio de drogas; en vano se presentaron innumerables charlatanes dándose ínfulas de sabiduría.

Se inventaron mil distracciones; se llamaron hábiles

actores que dieron magníficas comedias, se multiplicaron todos los géneros y todos los medios de solaz y placer, sin conseguir hacer sonreír siquiera al sultán.

No habiendo nada que hacer se convocó la asamblea de los magos, según se acostumbra en estas circunstancias. Se presentaron muchos personajes de cara seria y cráneo calvo, con barba luen-

ga y tardo paso. Cada uno dió un consejo diferente; pero ninguno halló modo de distraer a su señor.

Empero, el venerable Abu-Melek se levantó y anunció que iba a tomar la palabra. Era un hombre tan respetado, que todos callaron y aplicaron el oído.

—Yo solo—dijo—, puedo indicar el remedio que se busca, y helo aquí: el sultán no podrá recobrar su buen humor perdido sino poniéndose la camisa de un hombre feliz. Este es el único medio de disipar la melancolía que le abruma, y cualquiera que le proponga otra cosa, abusa de su confianza.

El sultan ordenó que se pudiesen a buscar por todas partes la camisa en cuestión. Quería ponérsela cuanto antes y ofrecía al que la descubriese el cargo de sátrapa en su propia corte.

Todo el mundo quedó atónito y se habló mucho de esto. ¿Quién descubriría la camisa? ¿En donde se hallaba?

Se buscó primero en los alrededores de Ormos y no se halló ningún hombre feliz. Los sátrapas y los bajáes registraron en seguida el Asia del este hasta el oeste y de mediodía al septentrión. Visitaron todo el Oriente; reco-

rrieron la Persia y la Judea, la Arabia y la Armenia. Sólo hallaron monarcas orgullosos y cortesanos ávidos, avaros que amontonaban riquezas y eran pobres, derviches que se odiaban a muerte, grandes altivos de su prosapia y esclavos de su vanidad; en fin, personas que buscaban la felicidad sin encontrarla.

Cada vez que creían haber dado con un hombre feliz, le suplicaban se quitase la camisa.

¡Cuántas veces sucedió que los que parecían arrogantes de su belleza o de su fuerza, eran en realidad bastantes feos o bastante débiles! Cuando estaban desnudos, notaban las fealdades, que disimulan un rico traje o un aire de satisfacción.

¡Vaya! —decían los embajadores del sultán—. Abu-Meleck, con toda su ciencia, no es un oráculo. Volvámolos a la capital sin buscar más.

Regresaron, y al atravesar un campo, vieron un pastor sentado bajo un árbol que tocaba el caramillo, mientras que dos pastoras tejían a su lado cestos de miembre. El perro se hallaba a los pies de su amo. En las cercanías todo parecía tranquilo y el eco

Pasa a la pág. 32

AVENTURAS DE CAZA

Viene de la pág. 6

de la casi interminable variedad de aves finas en estas soledades, que sería imposible entrar a describirlas detalladamente sin tomarnos una buena cantidad de tiempo.

Eran muy abundantes los venados, lo mismo en la Mata, donde eran atraídos por la frescura de su sombra, como en las sabanas vecinas, pero como no teníamos perros, y no era posible fatigar a nuestros caballos con tal entretenimiento, contuvimos nuestro deseo de perseguirlos.

Un mediodía, sin embargo, con gran sorpresa de mi parte, un alegre muchacho llamado Casimiro volvió al campamento doblado bajo el peso de una hermosa venada que acababa de matar, junto con un macho que llevaba un muchacho indio. Al ser felicitado por nosotros por su habilidad para matar una pareja de venados en tan corto tiempo, nos contestó que podría traer todos los que quisiera, y volvióse al instante en busca de otros más. Pronto demostró que no era un fanfarrón, porque de allí a poco regresó de los montes con otra carga semejante, y preparado el fuego púsose

a degollarlos. Pregunté a Casimiro la razón de su éxito, y me respondió enseñándome un tubo de bambú del grueso de un pulgar con un extremo cubierto por una fina membrana. Al soplar por el otro extremo se dejó oír un sonido extrañamente parecido o igual al balido de un cervatillo, y era de esta manera como el aleve cazador atraía la ansiosa madre, cuyos movimientos asechaba desde su escondite, generalmente detrás de las ramas de un árbol que casi siempre era el de algarrobo, de cuyas vainas gustaba tanto el venado.

Otro expediente muy usado por los indios en estos casos, consiste en disfrazarse de garzón soldado, cuya vecindad parece serle grata a los venados que rumian en las sabanas. Esta grulla, como tiene cerca de cinco pies de altura y está encaramada sobre un par de delgadas piernas, simula como si anduviera montada en zancos. Su plumaje es blanco brillante, y tiene una bolsa bajo la garganta de color rojo escarlata. El pico es de una forma muy rara, de un pie de largo, y muy ancho en su ba-

se, lo cual le permite tragar-se de un bocado un pescado grande, como también sapos, ranas y culebras, gustando de estas últimas con especial predilección. Todo cuanto tiene que hacer el cazador cuando quiere engañar a los venados bajo este plumoso disfraz, es taparse la cara con una máscara que tenga un largo pico parecido al del garzón adherido a ella. Bien sujeta la máscara, termina su tocado cubriéndose el cuerpo

hasta las rodillas con una camisa blanca.

Así trajeado, el cazador lleva su escopeta o arco y flechas a un costado, y avanza en derechura de la pieza teniendo cuidado de acercársele contra el viento, porque el venado tiene muy fino el olfato. Siguiendo este método, tuve la oportunidad una vez de matar a tres de estos ariscos animales entre una pequeña manada, antes de que el resto se asustase.

EL PAIS DE LOS MACOLOLOS

Viene de la pág. 8

respecto; volví a darles nuevas explicaciones y les anuncié que les hablaba en nombre de su Creador, y que si los Cololos, separándose de la ley del Señor, atacan a los Ludas, la falta caerá no sobre mí, sino sobre ellos.

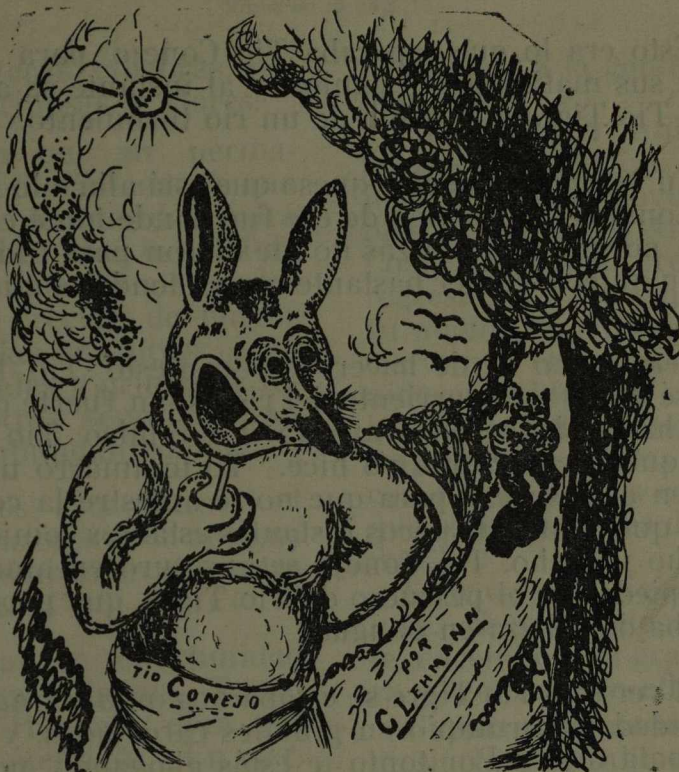
Mi cabellera les sorprendió mucho y les parecía ser la melena de un león o al menos una peluca hecha con pelos de este animal.

Me decidí a ir hacer una visita a Chinté, después de los consejos de Nyemoena, cuando llegó *Menenco*, hija de la reina. Esta era una gran mujer, de unos veinte años, bien formada, enbadurnada de grasa y de ocre rojo y adornada con una multitud de adornos y de amuletos.

Su marido, *Sambanza*, nos saludó frotándose el hombro y el pecho con arena que tomó del suelo. Llevaba tantos anillos de metal por encima de los tobillos que no podía caminar, viéndose obligado a separar las piernas y a balancearse.

UN QUESO DE AGUA

Viene de la pág. 10



Un día, de los muchos que tiene el año, se encontró Tío Conejo unas cuantas conchas de queso, y se dijo: con estos desperdicios cenaré esta noche! Y así lo hizo; pero cuando más atareado se encontraba saboreando tan succulenta comida, lo sorprendió la visita de Tío Tigre, su encarnizado enemigo, quien al verlo exclamó:

Ahora si es verdad que no te escapas astuto animalito, y echándole garra se disponía a engullirlo. Pero Tío Conejo, que por algo tenía fama de astuto, se apresuró a decirle: No me comas todavía Tío Tigre; prueba esta comida y verás que es mucho más sabrosa que mi carne. El orgulloso Tío Tigre probó las migajas de queso y fué tanta la sabrosura que experimentó que relamiéndose los bigotes le dijo a su

prisionero: Esto es más delicioso de lo que imaginaba, y mi delicado estómago preferiría mil veces llenarse con queso que probar tu cochina carne.

Esto era lo que esperaba Tío Conejo para poner en práctica sus maliciosos designios, y al instante se apresuró a llevar a Tío Tigre a la orilla de un río turbulento.

Tu ves aquel enorme queso que está allá a lo lejos —dijo Tío Conejo—, pues bien de ese fué donde tomé estas pocas conchas, porque mis fuerzas no me dieron para traérmelo todo. Si tu quieres comer bastante queso, tendrías que ir a buscarlo.

Pero como he de hacer vo —contestó Tío Tigre—, si apenas sé nadar y la corriente del río es tan fuerte que nunca llegaría hasta el queso,— muy fácil —replicó Tío Conejo— tendrás que hacer lo que yo hice. Yo te amarro una piedra grande en el pescuezo para que no te arrastre la corriente y ya verás que dentro de pocos instantes estamos comiendo queso. Dicho y hecho, Tío Conejo se apresuró en amarrar una enorme piedra en el pescuezo de Tío Tigre, que poco después se lanzaba de cabeza en el agua.

Al ver que Tío Tigre se estaba hogando y tragaba agua por cantidad, prorrumpió en grandes carcajadas, y bailando en una pata dijo: Por tonto te estás ahogando, no ves que no existe ningún queso y eso que viste es la luna reflejándose en el río!

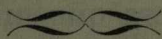
Y se fué corriendo al monte....

CARLOS LEHMANN G.

Escuela Experimental "Venezuela"

Dirección: Vargas a Bolívar Nº 13

San Agustín del Norte Caracas



LA LEYENDA DE QUETZALCOATL

Viene de la pág. 13

de los toltecas, culebras, pájaros, mariposas y flores.

Cuentan que su permanencia en Tolán marcó una época de prosperidad para todo el reino. Fué la edad de la abundancia. El maíz y las calabazas crecían de mayor tamaño las mazorcas eran muy grandes y gruesas y todas las otras semillas eran también abundantísimas.

Pero los sacerdotes del país, defensores de la antigua religión estaban en su contra y lo odiaban.

Buscaban la oportunidad para poderlo dañar. Tezcatlipoca y Hueman eran sus mayores enemigos. En cierta ocasión lograron que se embriagara con pulque, desacreditándolo así ante el pueblo.

Quetzalcóatl comprendió que ya no podría seguir viviendo en Tolán y resolvió abandonarlo. Se dirigió a Cholula, donde vivió durante veinte años, ayudando y

enseñando a la gente todo lo que sabía.

Pero también de allí se fué triste y desalentado, acompañado de cuatro jóvenes nobles y virtuosos. Al llegar a Coatzacoalcos les ordenó que regresaran y dijeran a los de su pueblo "que tuvieran por cierto que en los tiempos venideros habían de venir por la mar de hacia donde sale el sol, unos hombres blancos con largas barbas como él y que serían señores de las tierras".

Solo ya, se dirigió hasta el mar. Se vistió elegantemente, encendió una gran hoguera y se arrojó en ella.

Cuentan que de las cenizas de su corazón salió una luminosa estrella que subió al cielo. Los indios dijeron que esa estrella era el lucero de la tarde.

Esta profecía de Quetzalcóatl subsistió entre los indios y sabemos que andando el tiempo se cumplió.

C. E. C.



INTERCAMBIO ESCOLAR

Viene de la pág. 15

MENSAJE N° 1.

A los niños de América.

Queridos compañeros y amigos:

Con el propósito de mantener entre nosotros los niños de Venezuela y los niños de las demás naciones americanas las más cordiales relaciones de amistad, y así estrechar más la simpatía y la unión que siempre han existido entre los pueblos de América, hacemos llegar esta carta a Uds., con el fin mantener relaciones inter-escolares por medio de correspondencia.

Somos estudiantes del 5° grado de la Escuela Federal "República del Brasil". Deseamos se nos conteste este pequeño mensaje con datos históricos de los antepasados de Uds. y a la vez con datos geográficos como el que les damos a conocer por medio de ésta:

Nuestra patria Venezuela, una de las naciones libertadas por el genio de Simón Bolívar, cuenta con una superficie de 912.050 Kms.² y una población de 3. 500.000 de habitantes. Está dividida en 20 Estados, 2 Territorios y 1 Distrito Federal; teniendo por capital a la ciudad de Caracas, importante por ser la cuna de los grandes hombres americanos tales como: Simón Bolívar, Andrés Bello, Francisco de Miranda y otros hombres notables.

Esperamos contestaciones de muchos de ustedes. Todas las recibiremos con mucho agrado, y deseamos que a la vez ésta sea acogida por Uds. igualmente.

Sin más por ahora que decirles reciban un franterrenal saludo que les enviamos en nombre de todos los niños venezolanos.

Pueden contestar a cualquiera de nosotros:

R. R.	S. C.	A. G.	M. R.
(14 años).	(14 años).	(12 años).	(14 años).

MENSAJE N° 2.

Dirigido a niños centro-americanos.

Queridos hermanos y compañeros:

Un acto de solidaridad escolar pro-Patria, nos indica más que todo como un deber para con vosotros, el dirigiros estas sinceras palabras, con el deseo de establecer una correspondencia inter-escolar que tiene por objeto el conocer vuestras ideas y a la vez las innumerables bellezas y panoramas que encierra nuestro bello suelo americano en regiones que no conocemos.

Nosotros con palabras propias de nuestra lengua y de nuestra raza, os pintaremos con expresión verbal, nuestros queridos Llanos, por ejemplo, que en los tiempos revolucionarios se encontraban bañados con

sangre que gloriosamente derramaron nuestros hermanos, y que después de muchas batallas vieron sus esfuerzos coronados, obteniendo la libertad de nuestra querida Venezuela.

También podríamos canjear fotografías.

Esperamos ansiosamente vuestra respuesta, y ojalá venga lo más pronto posible para así tener esa expansión y conocer algunos rasgos de esas tierras tan varoniles y tan gallardas, cuna de tantos héroes, que dieron su vida por la emancipación de vuestras patrias.

Nos despedimos de vosotros, con un vínculo de amistad en nuestro espíritu y una idea de engrandecimiento de nuestra alma.

Por un grupo de alumnos del 6° grado de una Escuela que honrosamente lleva el nombre de una República Americana.

Vuestro amigo,

MENSAJE N° 3

G. V. (14 años)

Dirigido a los alumnos de grados superiores de las escuelas argentinas.

Escribimos con el objeto de establecer una correspondencia más o menos regular entre Uds., camaradas desconocidos, y nosotros que no lo somos menos para Uds., pero a quienes nos une un estrecho lazo: el ser americanos, sí, de esta América fecunda, que abre sus brazos a todos sus hijos y los alberga en su regazo, de ella somos y a ella pertenecemos.

Tanto Uds. como nosotros somos jóvenes, las mentes de Uds. y las nuestras llevan un mismo ideal, el de engrandecer a nuestra querida América, el de forjar un porvenir fecundo, un porvenir glorioso de Patria: he ahí nuestras ideas.

Venezuela es para nosotros lo que para Uds. es Argentina; pero Venezuela, Argentina, Brasil y todas las naciones americanas, han de ser una a nuestra vista, una gran América capaz de defenderse, de regir sus economías y conducir sus principios; y ello puede conseguirse, sí, pero todos y cada uno nos comprenderemos, cuando conozcamos nuestros sentimientos unos a otros, entonces veremos que todos los americanos somos uno solo.

Estrechemos nuestras manos, camaradas, que apoyados en el sentimiento de amistad nunca hemos de fenecer.

Quizás algún día encontrémosnos por mera casualidad y no nos conozcamos, pues nuestros cuerpos, elementos nada más que materiales nunca habíanse encontrado, nuestros ojos nunca habían visto los vuestros, pero nuestras ideas, nuestras esperanzas estarán enlazadas íntimamente.

Dando fin a ésta que desborda en el amor de camaradería hacia el compañero argentino, nos despedimos de Uds.

E. A. H.

(15 años.—6° grado).

R. J. P.

(16 años.—6° grado).

LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ

Viene de la pág. 24

repetía los melodiosos acordes del pastor.

—Decidme—, murmuró en voz baja uno de los embajadores— ¿no sería ese el hombre feliz? Su alegría parece pura y sincero su contento.

Los bajáes permanecieron en silencio, contemplándole.

—¿Es posible? —dijo uno de ellos—. Ese miserable tiene el aspecto más contento que un patricio.

—Amigos míos —dijo otro—, confieso que su alegría me sorprende. Es pobre y creo en verdad que no es desgraciado. ¡No lo entiendo!

Cuando hubieron reflexionado y filosofado a su sabor, uno propuso interrogar a los pastores y saber si eran felices. Se acercaron, y los pastores, que se habían puesto a bailar, se detuvieron.

—¿Porque os paráis? —les dijeron—; no queremos turbar vuestros inocentes placeres; sólo queremos saber lo que tanto os alegra.

—Nada sucede hoy de extraordinario —respondieron—. Tenemos la costumbre de bailar para terminar el día. Somos pobres, pero somos libres y vivimos contentos de nuestro sino. Yo que os hablo soy el hijo de aquel anciano pastor que allí veis, y las

pastoras que tengo al lado son una mi hermana, otra mi esposa.

—¿Y nada deseas, nada te falta?

—No, tengo mi trabajo y me basta con eso.

—En ese caso, ¿eres feliz?

—Me lo da el corazón.

Al momento se arrojaron sobre él y le arrancaron el sayo que llevaba.

—¡Al asesino!... ¡Socorro!...

Gritó el pastor.

Toda la familia gritó con él.

No tengas miedo —decían los bajáes—; sólo queremos tu camisa y te daremos por ella todo el dinero que pidas.

Al oír esto, el pastor abrió unos ojos tamaños, sin responderles, y pareció muy sorprendido, pues nunca había llevado camisa.

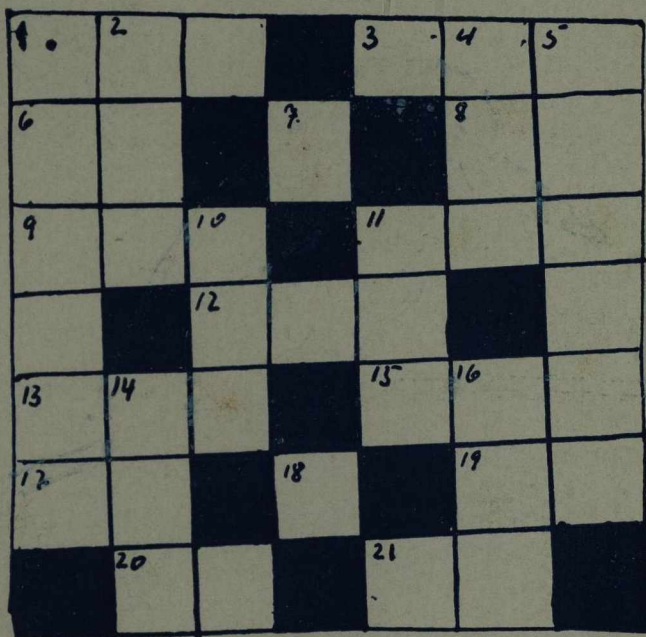
Por más que los bajáes le desnudaron y examinaron, el hecho fué evidente. El pastor no tenía camisa.

Los embajadores volvieron a Ormos con la cabeza baja, y cuando les preguntaron el resultado de sus excursiones respondieron:

—¡Ay! los que llevan camisa no son felices, y los que son felices no llevan camisa.

CRUCIGRAMA

Por MIGUEL FLORES



HORIZONTALES.

- 1 Caja (inglés.)
- 3 Onza, Tigre y León (abrv.)
- 6 Nota musical.
- 7 Consonante.
- 8 Contracción.
- 9 De las aves.
- 11 En el mar (inv.)
- 12 Lista.
- 13 Metal.
- 15 Altar.
- 17 Afirmación.
- 18 Vocal.
- 19 Existe.
- 20 Art. neutro (inv.)
- 21 Río de Italia.

VERTICALES.

- 1 Parte del cuerpo.
- 2 De leer (inv.)
- 4 Pronombre demostrativo.
- 5 Del verbo llorar.
- 10 Anillo.
- 11 Igual al 9 horizontal.
- 14 Corriente de agua.
- 16 Preso.

Por MIGUEL J. FLORES

Alumno del 5º Grado del Colegio
 "San José" de los Hnos. Cristianos.
 Puerto Cabello.
 Edad: 11 años.



ANIMALES VENEZOLANOS

EL MARTIN PESCADOR

Por

FACUNDO GONZALEZ

(10 años)